

TIENE SENTIDO EL SUFRIMIENTO y LA ENFERMEDAD?

NO DEBEMOS ENGAÑAR-NOS *El sufrimiento forma parte de la existencia humana: se deriva de nuestra finitud y de la gran cantidad de culpas acumuladas a lo largo de la historia que crece de manera imparable también en el presente. En la lucha contra el dolor físico se han hecho grandes progresos, aunque las últimas décadas ha aumentado el sufrimiento de los inocentes y también las enfermedades psíquicas. Debemos hacer todo lo posible para superar el sufrimiento, pero extirparlo del mundo por completo no está en nuestras manos.* "SPE SALVI" nº 36

Podemos intentar limitar el sufrimiento y luchar contra él, pero no podemos suprimirlo. "SPE SALVI" Encíclica Benedicto XVI nº 37

El sufrimiento es particularmente esencial a la naturaleza del hombre; parece que pertenece a la trascendencia del hombre. Es uno de esos puntos en los que el hombre está en cierto modo "destinado" a superarse a sí mismo, y de una manera misteriosa está llamado a hacerlo. "SALVÍFICI DOLORIS" Carta Apostólica Juan Pablo II nº 2

Testimoniar que todos los hombres y mujeres del mundo formamos parte de la misma familia es inherente a la misma vida cristiana.. Demasiado a menudo el mundo rico -blanqueado por la riqueza, edulcorado por una cultura de la satisfacción y el entretenimiento del ocio- no recuerda a cuantos la enfermedad física o mental, la minusvalía, la proximidad de la muerte, la debilidad en general, apartan de los cánones comunes de nuestra sociedad. "LA TERRA I LA LLAVOR" ed. proa p.175s

Si no tenemos la honradez de proclamar esta gran verdad, engañamos y nos engañemos miserablemente. Ocultar sistemáticamente la realidad del dolor es ocultar una parte importante de la existencia humana.

LA FORMA DE VIVIR EL SUFRIMIENTO INDICA EL TIPO DE PERSONA
La grandeza de la humanidad está determinada esencialmente por su relación con el sufrimiento y con el que sufre.. La sociedad no puede aceptar a los que sufren y apoyarlos en su enfermedad si los individuos mismos no son capaces de hacerlo. En definitiva el individuo no puede aceptar el sufrimiento del otro si no logra encontrar personalmente en su sufrimiento un sentido, un camino de purificación y maduración, un camino de esperanza. "SPE SALVI" Encíclica Benedicto XVI nº 38

En los momento de mayor debilidad, de incapacidad, casi de desesperación, surgen fuerzas insospechadas de amor y se revela el amor de Dios.

El Evangelio de Cristo permite descubrir un misterio de vida que hace crecer con fuerza lo que parece más débil; hace comprender con más solidez lo que todo el mundo rechaza; inculca esperanza en lo que parecía perdido; suscita la solidaridad cuando uno se encuentra solo.

La Cruz es *misterio* que hay que levantar con fuerza para salvar el mundo. Hay una manera de acercarse al enfermo, al abandonado, al moribundo, que nos ha enseñado Jesús de Nazaret. Nada está perdido ni siquiera ante la muerte. Podemos sentir la tristeza de alguien que se nos va, pero queda para siempre su amor, lo vemos junto al Señor y esperamos gozarlo juntos al final del tiempo. "LA TERRA I LA LLAVOR" ed. proa p.175s

Qué SENTIDO tiene el **sufrimiento** en la **Biblia**? Tres etapas:

1ª) Asumiendo el pensamiento cultural general, el **A.T.** mayoritariamente explica el por qué del sufrimiento bajo esquema retributivo: "*Los buenos son premiados, los malvados son castigados*", "*todo sufrimiento es sanción divina por unos pecados cometidos*".

2ª) El libro de **Job** niega legitimidad a este viejo esquema, sin dar alternativa. El misterio del "mal" -presente en el libro con toda su virulencia- es una verdadera provocación de escándalo que nos ha de conducir hacia Dios más genuinamente aún de como lo hace la existencia del bien.

3ª) **Jesús** no da ninguna explicación teórica sobre el por qué del sufrimiento sino que, con la kenosis de su abajamiento renunciando a la *categoría de Dios* y tomando la *categoría de hombre esclavo hasta la muerte en cruz* (Flp 2,6s), muestra el error de base: **es totalmente falso que presencia de Dios y presencia de sufrimiento se excluyen mutuamente.**

La máxima presencia del Dios-amor está en la Cruz.

SALUD SALVADORA EN MEDIO DE LA ENFERMEDAD y EL SUFRIMIENTO

SUFRIR, CON-SUFRIR Y COMPADECERSE *Sufrir con el otro y por los otros; sufrir por amor a la verdad y la justicia; sufrir por amor y para convertirse.. La grandeza de la humanidad está esencialmente determinada por su relación con el sufrimiento y con quien sufre.*

Son elementos fundamentales de la humanidad. Pero somos capaces?

En la historia de la humanidad la fe cristiana tiene el mérito de haber suscitado en el hombre -de manera nueva y más profundamente la capacidad de estas maneras de sufrir que son decisivas para su humanidad.

*"Impassibilis est Deus, sed non imcompassibilis". Dios no puede sufrir pero puede compadecerse. El hombre tiene un valor tan grande para Dios que se hizo hombre para poder **con-sufrir** él mismo con el hombre de manera muy real en carne y sangre. "SPE SALVI" nº 39*

LOS ANCIANOS *La vida de los ancianos es una de las expresiones de la debilidad humana. En Europa el tercer milenio será de los ancianos.. Hoy los ancianos viven la paradoja de ver cómo la vida se les alarga, pero a la vez comprueban que estorban. Como reaccionar ante la vejez? Cómo convertirse en ancianos sin sentirlo como una maldición? Hay un camino por hacer: el de la proximidad; vivir una amistad con ellos.. No podemos alejar aquel anciano que hay dentro de cada uno de nosotros. Los ancianos son una pregunta escrita en el corazón de los occidentales que tienen una esperanza de vida de casi ochenta y cinco años y que se preguntan por el valor de esta vida mientras que en el Sur muy a menudo la esperanza de vida se reduce a la mitad. **El milagro de la vida larga es un don y una oportunidad para una convivencia más humana.** Incluso cuando un anciano no tiene fuerza para nada, se convierte en una fuente de oración, de invocaciones y de humanidad que las generaciones más jóvenes necesitan.*

LA TERRA I LA LLAVOR p.175s

LOS ENFERMOS Junto a los ancianos, los enfermos forman un grupo amplio de personas que piden compañía y amistad. **El enfermo vive de otra manera su humanidad, y merece ser tratado con aquella misericordia que rezuma en las páginas del Evangelio.** Su debilidad no es irreversible ni resignada, y puede convertirse en fortaleza si es sostenida por un afecto generoso, por un amor sin límites.

La persona enferma necesita ser respetada en su dignidad y libertad; pero su clamor es en último término de amor y de calor. En el fondo el enfermo es como el "justo" de los Salmos que pone su confianza en el Señor -amigo de la vida- y busca en Él su consuelo. LA TERRA I LA LLAVOR p.175s

El enfermo no es un "fuera de servicio" sino uno que puede aprender a ser útil de otro modo: desde la debilidad, con la oración y el ofrecimiento de su dolor, reconociéndose radicalmente necesitado de los otros y del Otro.

La 1ª lección importante de la enfermedad es **comprobar la fragilidad y provisionalidad de la vida.** Una fragilidad plenamente real y verdadera, pero que nos cuesta reconocer. Valemos mucho, somos muy útiles a la sociedad, somos muy necesarios a los que nos rodean..; pero todo ello está colgado de un hilo muy delgado.

La 2ª lección es **hacernos ver y valorar todo cuanto recibimos de los demás.** Así aprendemos a ser más humildes, agradecidos y más amables.

La 3ª lección -si sabemos escuchar bien el Maestro- **es sentir más cerca la presencia de Dios y de su Hijo Jesucristo que mostró siempre hacia los enfermos una predilección singular.**

La cultura del bienestar -legítima en muchos aspectos- no puede degenerar en la idolatría del bienestar.

Es un falso axioma muy peligroso la idea de que "la vida debe ser siempre necesariamente agradable"

Es otro falso axioma muy peligroso que "la libertad de la ciencia es valor supremo"; "Todo lo que los médicos y científicos pueden hacer, se puede hacer tranquilamente". Efectivamente así pensaba un tal Adolfo Hitler

EL GOZO de ayudar y acompañar O LA ATMÓSFERA DE "LOURDES"

La predilección efectiva de Jesús por los enfermos es un dato irrefutable del Evangelio.

El crecimiento cristiano hoy más que nunca exige participar en experiencias concretas de vida cristiana, rompiendo la rutinaria sumisión a las conductas y criterios de la sociedad.

Especialmente a los jóvenes les falta hoy la experiencia del sufrimiento próximo y la legítima satisfacción de vivir la preocupación y la ocupación por los necesitados según un criterio esencial del espíritu cristiano: "*Hay más felicidad en dar que en recibir*" Hch 20,35.

Este valor humano es también valor cristiano que nos acerca a Dios.

ASUMIENDO Y ABRAZANDO LA CRUZ DEL DOLOR Sin olvidar la lección de san Pablo: *Ahora me alegro de mis sufrimientos por vosotros: así completo en mi carne lo que falta a los padecimientos de Cristo, en favor de su cuerpo que es la Iglesia* Col 1,24.

No dice el Apóstol que el valor redentor de la Pasión de Cristo sea incompleto e imperfecto, sino que en el proceso vital de todo cristiano hay una reproducción de toda la vida de Cristo, incluida su Pasión.

Los "*sufrimientos de Cristo*" son la cuota de sufrimientos -como los de Cristo- que por lógica de seguimiento debe vivir todo discípulo de Jesús para ser fiel a Cristo ya su Evangelio.

El que sufre en unión con Cristo "*suple*" con su sufrimiento lo que falta a los sufrimientos de Cristo. En el misterio de la Iglesia como cuerpo suyo, Cristo ha abierto el propio sufrimiento redentor a todo sufrimiento del hombre. Cuando el hombre se convierte en partícipe de los sufrimientos de Cristo, a su manera completa aquel sufrimiento mediante el cual Cristo ha obrado la redención del mundo completamente y hasta el fin; pero al mismo tiempo no la ha cerrado. "*Salvífici Doloris*" Carta Apostólica Juan Pablo II nº 23

"Bienaventurados los que lloran", dice Jesús en su programa.

Hay que distinguir dos tipos de llanto:

- a) el de quien, perdida toda esperanza en el amor y en la verdad, se deja abatir por la desesperación destructora
- b) el de quien, dolido por injusticias propias o ajenas y movido por el arrepentimiento, se mueve en luchar a favor del bien.

Llorar es privilegio de amantes: quien no ama, de qué y por quién llorará? Llorar es hacer propias las lágrimas del hermano que sufre. Jesús es modelo perfecto de llanto solidario.

La esperanza en la victoria de Cristo incluye la experiencia del *no dejarse vencer por el mal, sino vencer el mal con el bien* Rom 12,25

CONTRA DESESPERACIÓN O DESENCANTO, ESPERANZA

Vivimos según como esperamos. La esperanza es la gestación permanente de una vida mejor, una vida que crece día a día en la medida de nuestros deseos nobles.

La esperanza no es simple disposición de ánimo que define a gente optimista y entusiasta; más bien es nota fundamental de la conciencia humana.

Es más que *una* virtud; es un verdadero dinamismo: "el principio esperanza".

El principio-esperanza del cristiano no es auto-generador: la esperanza cristiana -aunque arraigada en la historia humana- tiene su fundamento en el Dios eterno y en su Hijo Jesucristo que abre el curso de la historia hacia la novedad escatológica que está por venir.

La esperanza cristiana no ocupa zonas superficiales de la persona sino que se inscribe en la estructura identificadora de toda la persona humana: historicidad, subjetividad, libertad, conciencia, alteridad.

La esperanza cristiana es la respuesta a las circunstancias a menudo adversas de la vida. La esperanza cristiana es respuesta al estado de enajenación o cautiverio a que a menudo quiere someternos la sociedad.

La esperanza cristiana libera la frágil libertad humana de caer en la frustración del fatalismo. La esperanza cristiana no es la virtud del optimismo ingenuo sino del compromiso militante.

El sujeto esperanzado es la persona humana en su doble dimensión individual y comunitaria. Esperar esperanzadamente es constitutivo tanto del individuo como de la comunidad. Por eso de hecho ESPERANZA y DESESPERANZA son compañeras de CON-ESPERANZA y CON-DESESPERANZA.

La razón es parte integrante de la esperanza porque la libera de todo lo que es ilusorio y fantasmagórico; integra la imaginación dentro de las exigencias de la lucha; guía los pasos concretos de la acción..

En definitiva la razón convierte la esperanza en esperanza inteligente.

S Anselmo propugna la ***Fides quaerens intellectum*** *Fe que busca comprender*

Si ***la fe actúa por el amor*** (Ga 5,6), la esperanza debe sostenerla poniendo sus raíces en la fe de la Iglesia CCE 162

La esperanza responde a la aspiración de felicidad puesta por Dios en el corazón del hombre; asume las esperanzas que inspiran la actividad del hombre; las purifica para ordenarlas en el Reino; protege del desaliento; ensancha el corazón con la espera de la felicidad eterna; preserva del egoísmo y conduce a la bienaventuranza de la caridad CCE 1818

La espera de una tierra nueva no debe debilitar sino más bien desvelar la solicitud por cultivar esta tierra donde crece el cuerpo de la nueva familia humana que ya sirve para manifestar una cierta sombra de la vida futura.

LA GRACIA DE LA CRUZ

Lo primero que debemos decir, cuando un cristiano habla de **la Cruz**, es que no nos referimos a una cruz cualquiera como objeto decorativo: la Cruz de que hablamos es **la Cruz de Cristo**.

No hacemos ninguna referencia cultural que nos acerque a símbolos egipcios ni de ningún otro tipo!

¿Qué tiene la Cruz de Cristo para que nos resulte atractiva?

Sigue siendo verdad: **La señal del cristiano es la Santa Cruz**.

*La Cruz de Cristo tiene un primer valor: recuerda **la gravedad del pecado**.

La Cruz de Cristo es termómetro pedagógico que señala lo que realmente es el pecado: un "NO" al plan de Dios.

Frente a otras visiones que lo presentan como simple error sin mayor trascendencia, el Hijo de Dios muerto en Cruz es viva imagen de lo que es realmente: rechazar Dios hasta querer clavarlo en la cruz y eliminarlo.

Es la visión subrayada por los sinópticos: los poderosos, y cuantos rechazan la invitación a la conversión, optan por matar al mensajero.

*La Cruz de Cristo lleva **la invitación a abrazar también nosotros nuestra cruz**: *Si alguien quiere venir conmigo, que se vacíe él mismo, tome su cruz y me siga* (Mc 8,34).

La cruz del servicio a los hermanos, la cruz del esfuerzo y el autocontrol, la cruz de la lucha contra el orgullo y la prepotencia.

*La Cruz de Cristo tiene un valor aún mayor y más útil: nos muestra **el amor infinito de Dios**.

Es la visión superior del evangelista Juan: ¿por qué muere Cristo en la cruz? Porque nuestro pecado le derrota? Porque los poderosos lo rechazan hasta llevarlo a la muerte en cruz? Sólo por eso? No!

La causa profunda de la muerte de Cristo es que **nadie tiene mayor amor que el que da la vida por sus amados** (Jn 15,13).

La Cruz de Cristo es sacramento del amor hasta el extremo de que Cristo nos tiene: *Habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el extremo* (Jn 13,1)

Por eso se nos invita a adorar la Cruz el Viernes Santo, día en que la Liturgia proclama la Pasión según Jn y contemplamos la muerte de Cristo no como la obra de nuestro pecado sino como la obra del amor infinito y salvador de Dios. *La vida nadie me la quita: soy yo quien la doy libremente* (Jn 10,18).

El relato más antiguo de institución de la Eucaristía (1 Co 11,23), evocando el memorial del Señor, dice que *Jesús, la noche que fue entregado, tomó pan..* Así se ve claro que la Eucaristía nace ligada a la muerte en Cruz, y que el memorial eucarístico es memorial del amor divino.

¿Por qué la Cruz de Cristo preside nuestro hogar y la llevamos en el pecho?
¿Por qué los padres cristianos enseñan a sus pequeños a besar la Cruz?

¿Por qué nos preparamos a vivir solemnemente la Semana Santa, tanto en las Celebraciones Litúrgicas parroquiales como en las Procesiones que deben ser auténticas manifestaciones de fe?

Porque es la mejor prueba del amor que Dios nos tiene y el motivo siempre vivo de nuestra fe.

José-Luis Arín Roig
Vicario General y Deán de la Catedral